



Más de 17 millones de damnificados

# Terremoto en Myanmar dejó 3 mil 354 muertos

- La magnitud de la devastación sigue siendo una "gran incógnita" debido al colapso de infraestructuras como carreteras y puentes que impiden el acceso a muchas zonas.

La junta militar de Birmania (Myanmar) informó ayer que el número de muertos por el terremoto de magnitud 7,7 del pasado 28 de marzo asciende a 3.354, mientras continúan las labores de rescate y remoción de escombros. Además, se reportan 4.850 heridos, 220 desaparecidos y más de 17 millones de personas afectadas, incluidas 9 millones en situación crítica en 57 municipalidades.

Según la ONU, la magnitud de la devastación sigue siendo una "gran incógnita" debido al colapso de infraestructuras como carreteras y puentes que impiden el acceso a muchas zonas, especialmente en las regiones de Mandalay y Sagaing. La Organización Mundial de la Salud ha advertido sobre el riesgo de brotes de cólera por la falta de agua potable y saneamiento.

Al menos 16 equipos internacionales han rescatado a 653 personas. Sin embargo, en Bangkok, fuera del territorio birmano, las autoridades no han hallado sobrevivientes entre los casi 80 atrapados en un rasca-



El terremoto ocurrió el pasado 28 de marzo.

cielos colapsado, donde ya se confirmaron 22 fallecidos.

Pese a que la junta militar anunció un alto al fuego de tres semanas para facilitar la ayuda humanitaria, el Gobierno de Unidad Nacional (NUG), opositor al régimen, denunció que las fuerzas armadas han lanzado 68 ataques en la última semana, causando la muerte de 68 civiles, incluidos mujeres y un niño. Mandalay y Sagaing, epicentros del desastre, siguen siendo blan-

co de ofensivas militares.

El director de Plan Internacional en Birmania destacó que el cese al fuego ofrece una oportunidad crucial para llevar ayuda a zonas previamente inaccesibles. La organización ya trabaja en establecer centros temporales de aprendizaje tras la destrucción de más de 1.130 escuelas, e impulsa apoyo psicosocial para ayudar a los menores y sus familias a sobrellevar el trauma.

La ONU y organizaciones humanitarias piden mayor acceso a las zonas más golpeadas y reiteran el llamado a un alto al fuego real. Mientras tanto, persiste la incertidumbre sobre la seguridad de los rescatistas y la llegada de recursos. La comunidad internacional ha comenzado a movilizar ayuda, aunque advierten que la recuperación será larga y dependerá en gran medida de la cooperación de las autoridades locales.